Palabras del Sr. Herman Portocarero, Embajador y Jefe de la Delegación de la Unión Europea en Cuba, en el acto oficial de inauguración de la Cátedra de Integración Europea Jean Monnet

Aula Magna, Universidad de La Habana, 9 de mayo de 2016

Distinguido Sr. Gustavo Cobreiro, Rector de la Universidad de La Habana,

Distinguida Embajadora Isabel Allende, Rectora del Instituto Superior de Relaciones Internacionales y amiga de muchos años,

Distinguido Sr. Eduardo Perera, Presidente de la Cátedra de Integración Europea Jean Monnet,

Distinguidos colegas embajadores de la Unión Europea que nos acompañan,

Un saludo especial a mi colega de la Delegación, Francesco Greco, por haber acompañado con gran paciencia el proceso administrativo para establecer la Cátedra,

Distinguidos invitados:

Hoy 9 de mayo es el Día de Europa, el día en el que celebramos la primera declaración hacia la creación de la Comunidad Europea, que más tarde sería la Unión Europea.

Es una grata coincidencia que hoy mismo celebramos también la inauguración de la Cátedra de Integración Europea Jean Monnet, titulada por el nombre de uno de los padres fundadores de la Unión Europea.

Como saben ustedes, la UE tiene un amplio programa de cooperación con Cuba, pero en el campo académico varios Estados Miembros se han adelantado más que la propia UE. Nos queda trabajo.

Me siento muy honrado por haber sido invitado a este acto en la sala más prestigiosa del mundo universitario cubano. Sin embargo, no hay que olvidar que hay mucha vida universitaria en Cuba fuera de la capital, y que la cooperación académica con Europa idealmente tiene que beneficiar a todas las universidades del país.

Porque esta cooperación no solo mantiene normas y estándares académicos y científicos. También nos ofrece un foro común para intercambiar sobre las ideas y los ideales que rigen nuestras sociedades respectivas.

Tanto Europa con Cuba están pasando por grandes debates y desafíos, y las soluciones que les daremos definirán nuestras identidades en el futuro.

El debate es la sangre de la democracia, y la cultura que se define y se defiende en nuestras universidades es la mayor raíz de la identidad nacional y regional.

Junto con otros socios de Cuba, Europa ofrece experiencias y su modelo de sociedad, enfrentando los enormes desafíos de nuestra época. Nuestras crisis son también oportunidades.

A través de la cooperación académica cada vez más encuentros e intercambios se hacen posibles. Es nuestra mayor esperanza que la Cátedra Jean Monnet pueda contribuir en este sentido a un debate fructífero para ambas partes.

Muchas gracias